

SIGNIFICADO DEL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL
EN COSTA RICA

I N D I C E

	Páginas
El Siglo XIX y la Universidad de Santo Tomás	1
La Universidad Nacional de Costa Rica	3
La Universidad de Costa Rica en su fase actual	5
Origen Socio-Económico, sociali- zación e ideología del estudiante universitario costarricense	13
Pensamiento y actitud universita- ria costarricense ante la política nacional	28
Conclusiones	33

EL SIGLO XIX Y LA UNIVERSIDAD DE SANTO TOMAS

Para poder comprender plenamente el proceso del desarrollo estudiantil costarricense, es necesario realizar paralelamente un breve análisis de la evolución histórica del sistema universitario, por cuanto sus características difieren ampliamente de las de otros países latinoamericanos.

Al iniciarse el siglo XIX Costa Rica era la provincia más pobre y atrasada del Reino de Guatemala. Nuestros historiadores ^{1/} coinciden en que sus cincuenta mil habitantes vivían miserablemente en gran aislamiento. No había en toda ella una imprenta, ni un médico, ni una botica. Aún entre los hombres de más alta posición, la ignorancia crasa era la norma, pues raro era el que sabía leer y escribir. Únicamente los clérigos adquirían una instrucción muy rudimentaria y el costarricense que deseaba estudiar se veía obligado a viajar a Guatemala o a León de Nicaragua en donde si existían universidades desde el siglo XVI.

La raza indígena, pobre y escasa, desapareció rápidamente al contacto de los blancos y son los valores occidentales europeos los que se imponen desde un principio como guía y forma de vida para nuestros habitantes.

Los vecinos de la ciudad de San José fundaron en el año de 1814, por suscripción pública, la Casa de Enseñanza de Santo Tomás. Se impartieron clases de lectura, escritura, gramática, filosofía y teología moral. Al llegar la Independencia de España en 1821, esta modesta Casa de Enseñanza Pública proporcionó gran parte, ya por profesores, ya por alumnos, de los hombres que llevaron adelante la maduración del Estado.

Gracias a la influencia de los "liberales ilustrados", en 1843 se crea la Universidad de Santo Tomás, elevación en grado de la institución ya existente. Al igual que la gran mayoría de las universidades latinoamericanas, se estructura con base en la llamada Universidad Napoleónica. La ausencia de una tradición escolástica en el país permite que se imponga el espíritu dieciochero francés que se trasluce en los considerandos del decreto de erección de la Universidad :

^{1/} Las citas históricas son tomadas fundamentalmente de : Fernández Guardia, Ricardo : "Cartilla Histórica de Costa Rica, 38a. Edición, Librería e Imprenta Atenea S. En C., 1964 y Láscaris C. Constantino; "Desarrollo de las ideas Filosóficas en Costa Rica", ECA, 1964.

1.- Que sólo la ilustración pone al hombre en el importante conocimiento de sus derechos y obligaciones ; que refrena y dirige sus pasiones ;

2.- Que la ilustración es el baluarte indestructible de la libertad de los pueblos, el firme apoyo de su tranquilidad, el Paladín de sus derechos y la primordial causa de su engrandecimiento y prosperidad ;

3.- Que por lo mismo, es el primer deber de un buen Gobierno promover la instrucción pública".

En el año de 1888 y con el fin de dar impulso a la enseñanza primaria y secundaria del país, se clausuró la Universidad de Santo Tomás. El hecho fue considerado por nuestros intelectuales como "el yerro más trascendental que se haya cometido en Costa Rica..." La intención fue la de dar mayor impulso a la enseñanza media imprimiéndole un carácter público, centralizado, laico y general. El objetivo, sin embargo, era difícil de alcanzar sin el respaldo de un centro universitario que organizara y preparara el profesorado requerido. Sólo se mantuvieron algunas escuelas superiores que nunca llegaron a clausurarse. La Facultad de Derecho quedó a cargo del Colegio de Abogados que la mantuvo y acrecentó su prestigio.

En esta época escribe Rubén Darío: "Me pide V..., mi opinión sobre Costa Rica! Tiene la tierra ubérrima y noble un cielo azul. Los dos océanos mira el explorador desde la cumbre de sus altos volcanes. Da oro y maíz Costa Rica; exporta a barco repleto el banano, saca de la tierra el jugo de la riqueza y adora al buey... y así como es el costarricense esclavo del pensativo trabajador de cuatro patas, no consiente tirano de dos. No es aquel un pueblo revoltoso. Las revoluciones turban la faena que enriquece, y los costarricenses no quieren dejar la faena... Por eso cuando el vapor viene de Centro América y hay noticias de las barrabasadas de los hermanos, el 'tico' se asombra y juzga que las noticias que recibe son cuentos historias antiguas, de lugares bárbaros o lejanos. Tuvieron un tirano, Guardia: Guardia no derramó una gota de sangre... Y lo que nota el observador en aquella República, es la influencia absoluta del abogado. El abogado, el comerciante, el agricultor ; trimurti potente. El bufete, el mostrador y el buey" ^{1/}

1/ Cit. por Lascaris C., Constantino, Op. Cit.

Mucho se ha especulado sobre esta influencia casi obligada del abogado, considerándose en general que fue factor importante en el desarrollo de nuestro sistema democrático y determinante en la configuración de leyes que han permitido la evolución pacífica, aunque no siempre ideal, del sistema político imperante en el país. Es indiscutible, sin embargo, que la ausencia de una educación universitaria perjudicó en alto grado el nivel cultural y que, a las escuelas superiores que poco a poco se fueron creando -Agricultura, Bellas Artes, Cirugía Dental, Ingeniería- les faltó unidad jurídica e intelectual.

LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COSTA RICA

Por ley del 20 de Agosto de 1941 se crea la Universidad Nacional de Costa Rica. Se logra en esta forma dar unidad jurídica a las escuelas existentes y se inicia la lucha de un amplio sector intelectual por convertirla en "una institución académica, es decir, de cultura general humanística". En igual forma, se le da especial énfasis en su autonomía económica y administrativa. Para ello se le otorga un diez por ciento del presupuesto total de educación.^{2/} En lo administrativo, su gobierno reside en la Asamblea Universitaria integrada por todos los profesores y los delegados de los estudiantes y de los Colegios Profesionales. Su administración está a cargo del Consejo Universitario integrado por el Rector, el Secretario General, los Decanos de Facultades y Vicedecanos de Ciencias y Letras y los representantes estudiantiles. A su vez, cada Facultad es autónoma en su esfera, así como, dentro de la central de Ciencias y Letras, cada Departamento. Todos los cargos directivos son por elección trienal.

El organismo supremo de los estudiantes es la "Federación de Estudiantes Universitarios de Costa Rica" cuyo Presidente y Vice-Presidente son actualmente de elección directa y general. Cada Facultad tiene a su vez una "Asociación de Estudiantes" que cuenta con los siguientes órganos de Gobierno:

- a.- Asamblea General
- b.- Consejo de Representantes, y
- c.- Junta Directiva

Son finalidades de la Asociación velar por la autonomía y el engrandecimiento de la Universidad de Costa Rica y luchar por los

2/ En la actualidad se lucha para que constitucionalmente se le conceda, en la misma forma que se hace con el Poder Judicial, un porcentaje fijo del presupuesto nacional.

intereses de sus asociados. Como veremos a través de este estudio, la actitud de las asociaciones estudiantiles ha sido más bien apática y no es sino en los últimos años que se notan mayores síntomas de participación. Esta nueva actitud estudiantil está íntimamente ligada a la creación en 1957 de la Facultad de Ciencias y Letras que imparte a todos los que ingresan a la Universidad un curso anual de estudios generales que se concibe "sobre la base de una cultura humanística sólida y profunda, a la vez que para darle un decidido impulso a la investigación filosófica y científica pura, y para extender ampliamente la red de servicios sociales a la comunidad". Como bien se comprende, se trata de crear un centro que, proporcionando una base humanística a todos los estudiantes, propicie la unidad de las distintas facultades o escuelas que integran la Universidad.

Es interesante destacar el carácter de monopolio estatal de la Universidad. En la actualidad existe una fuerte presión entre algunos de los sectores más conservadores y también católicos de nuestra sociedad para la creación de otra entidad universitaria de tipo privado. Es un hecho indiscutible que a través de la educación se logra la formación de nuevas élites de carácter intelectual y social. En su informe anual dice el Rector Monge Alfaro ^{1/}: "El profesor universitario - cualquier profesor, sin hacer distinciones de nivel de la enseñanza en que actúe - tiene un poder, una aptitud extraordinaria para participar en el gobierno de la nación; ese poder y esa aptitud son consecuencia de la superior ilustración que posee".

Costa Rica, debido a su pobreza económica inicial antes descrita logró, a diferencia de la mayoría de las otras repúblicas latinoamericanas, una gran riqueza social; una clase media fuerte y una oligarquía sin las características y poderes que ostentan las existentes en otros países cercanos. Esta situación pudo mantenerse al ser fortalecida la enseñanza media pública que coincidió con la expulsión de las órdenes religiosas en el año de 1884. El pequeño grupo de costarricenses que salía a estudiar a Europa no tenía el suficiente poder para opacar a los intelectuales preparados en el país y así vimos hasta qué punto predominó el abogado sobre los otros profesionales. En esta forma la movilidad social era mayor que en

^{1/} Monge Alfaro, Carlos: "Informe del Rector 1969-70", Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, 1970.

las sociedades con clases cerradas y claramente definidas. Costarricenses ricos y pobres compartían los mismos colegios de secundaria y, aunque en forma mucho más limitada que en la actualidad, recibían el mismo nivel de educación. Hoy en día esto es cierto sólo referido a la Universidad. En 1941 se permitió el ingreso al país de las órdenes religiosas y se crearon numerosos colegios privados que, aún sin proponérselo, han propiciado un sentimiento clasista antes desconocido. Es un hecho que son los hijos de las familias más adineradas los que tienen acceso a los mismos y que éstos, por contar con recursos económicos más poderosos, acaparan lo mejor del profesorado existente en el país. Cuentan también con mejores laboratorios, planta física y bibliotecas. Todo esto implica que las clases menos privilegiadas están sujetas a una educación de segunda calidad que limita sus aspiraciones a una superación posterior. Actualmente la Universidad de Costa Rica cumple esa función igualadora que se ha perdido en la enseñanza media. Es por ello que, para quienes consideran que la universidad debe ser una fuente de educación cívica y humanística que permita preparar líderes capaces de afrontar la época de crisis que enfrenta América Latina, la creación de una universidad privada se presenta como una fuerte amenaza por cuanto propiciaría la formación de nuevas y más poderosas élites. Lo que cabe es continuar la lucha por una superación constante de la universidad actual a fin de lograr que se adecúe su desarrollo técnico e intelectual a las necesidades del país.

LA UNIVERSIDAD DE COSTA RICA EN SU FASE ACTUAL

Luis Scherz García, en su estudio "Universidades Públicas y Privadas" ^{2/} distingue tres categorías en las fases de desarrollo de las universidades latinoamericanas: estática, crítica y dinámico-dualista.

En la fase estática la universidad se adapta en forma armoniosa a un sistema social relativamente tranquilo. El esfuerzo se concentra exclusivamente en la preparación profesional de los estudiantes en las carreras tradicionales; las facultades ^{1/}Monge Alfaro, Carlos: "Informe del 1969-1970", Ciudad Univ RF, 70 ^{2/}Lipset, Seymour Martin y Solari, Aldo "Elites in Latin America", Oxford University Press, 1967.

actúan independientemente unas de las otras y no existe coordinación alguna entre ellas. Los profesores se eligen sobre la base de la competencia y combinan su profesorado con el ejercicio profesional particular. Se les estimula a exponer sus experiencias prácticas que luego los estudiantes deben memorizar para los exámenes. Los problemas de la Universidad no amenazan su estructura y se relacionan por lo general con dificultades o luchas por la superioridad entre las diversas unidades institucionales.

La fase crítica se produce cuando la universidad "profesionalizada" siente el impacto del proceso de transición que tiene lugar en el sistema social. Como consecuencia no sólo educa a sus estudiantes para las profesiones liberales, sino que aumenta el número de facultades y comienza a proyectarse en la comunidad a través de actividades culturales y sociales. Se ocupan profesores de medio tiempo y tiempo completo que se ven obligados a cumplir con un fuerte programa de enseñanza, a la vez que con diversas actividades dentro de la misma universidad.

En la fase dinámico-dualista la institución cambia para convertirse en una fuerza activa de evolución social, dentro de un medio favorable para el desarrollo de un nuevo tipo de universidad que trabaja en colaboración con los distintos grupos que integran la sociedad. Se da especial énfasis a la investigación científica y los profesores que a ella se dedican constituyen un grupo rodeado de privilegios en la esfera universitaria. En el programa de estudios, la ciencia pura ocupa un rol fundamental en todas las materias tecnológicas.

El citado autor considera que en América Latina las tres fases existen simultáneamente debido al diverso desarrollo que se da en las distintas áreas universitarias. Veamos cuál es el caso de Costa Rica.

La universidad costarricense, como la mayoría de las universidades del mundo, existe para inculcar y reafirmar los valores que configuran las instituciones democráticas. Varias generaciones de costarricenses han recibido desde el aula universitaria los mismos ideales democrático-liberales y las mismas normas de participación política que surgieron después de 1789. Si en algún momento se detuvieron nuestros abuelos, mientras fueron estudiantes universitarios, a meditar y evaluar el sistema

imperante, y si en algún momento el análisis los llevó a encontrar fallas en él, nunca creyeron que las fallas se corregirían destruyendo el sistema. Por el contrario, nuestra historia es la historia de un constante mejoramiento de las instituciones políticas.

Una gran mayoría de costarricenses cree en nuestro régimen político y en la gente que lo dirige. En los últimos veinte años Costa Rica ha fortalecido su democracia, al menos desde el punto de vista político y jurídico. El costarricense medio confía en su sistema y cree que la estabilidad no sólo perdurará sino que aumentará. La estabilidad política ha servido para cimentar la fe en el valor de nuestras instituciones democráticas y ha existido poca conciencia cívica en relación con los problemas económicos y sociales que son serios y evidentes.

La familia costarricense, fundamentalmente de clase media, aspira a que sus hijos logren el triunfo de adquirir un grado académico. La falta casi absoluta de institutos técnicos de nivel superior, hace que la Universidad se convierta en la meta a que debe aspirar el joven que desea superarse y las distintas escuelas están sujetas a una demanda que no pueden satisfacer. Si a esto agregamos que Costa Rica cuenta con uno de los índices de natalidad más elevados del mundo, es fácil comprender que se da el fenómeno de la "masificación" 1/ que implica el crecimiento desproporcionado en volumen del alumnado universitario, con los consiguientes problemas de improvisación de profesorado, carencia de planta física adecuada y ausencia de investigación.

En estas condiciones es fácil comprender que existan en la Universidad de Costa Rica muchas de las características de la etapa estática a que se refiere Scherz García. En un reciente estudio evaluativo de la Facultad de Derecho 2/ se dice: "A pesar de los esfuerzos y del interés de la dirección de la Facultad de Derecho y de algunos de sus profesores, hay deficiencias que la apartan del exacto cumplimiento de su objetivo fundamental, como ocurre en la mayoría de las unidades congéneres en otras universidades latinoamericanas, por errores acumulados durante su larga existencia: a) carencia de profesores con for-
1/ Echavarría, José Medina: "La universidad ante el desarrollo económico" Rev. Mexicana de Sociología, Año xxviii N°3 1966.
2/ Metodología de la Evaluación Universitaria. Editores George R. Waggoner-Anna Herzfeld, Univ. de Kansas. Diciembre 1969.

durante su larga existencia; a) carencia de profesores con formación especializada. b) Número insuficiente de profesores de tiempo completo y de medio tiempo. c) Determinados profesores son contrarios a la implantación de nuevos métodos de enseñanza o, por lo menos, no los ponen en práctica, ejerciendo sus tareas en la forma de clase magistral, descuidando así el sistema de participación activa de los estudiantes. e) La investigación es reducida. f) Hacen falta instalaciones físicas adecuadas y funcionales." Las mismas críticas podrían hacerse a la mayoría de las otras facultades, aunque ya se dan muchos de los aspectos que caracterizan la llamada "fase crítica". La misma Facultad de Derecho nos da uno de los mejores ejemplos en los llamados consultorios jurídicos, en los cuales los estudiantes de los dos últimos años, en número variable de diez a treinta, bajo la dirección de un profesor designado al efecto, realizan práctica forense de 7 a 9 de la noche, de lunes a viernes, en beneficio de personas de escasos recursos que necesitan atención jurídica. Otras facultades prestan también servicios sociales y se proyectan en diversas formas en la comunidad.

A pesar de la importancia de estas formas de participación en la vida la sociedad, considero más interesante, para los fines de este estudio, destacar un nuevo cambio de actitud que se ha hecho sentir en los últimos años y que tiende a propiciar la participación de estudiantes y profesores en los problemas políticos, sociales y económicos del país.

A diferencia de muchas universidades latinoamericanas que son verdaderos centros revolucionarios, la de Costa Rica ha sido un claustro aburrido y monótono, sin ambiente, sin Alma Mater. Al lado de esa apacible tranquilidad política que antes mencioné - perturbada tan solo por esas "periódicas sociedades" que son nuestras campañas electorales - existió una más apacible vida universitaria. Así nos acostumbramos a verla y así creímos que debía ser. Y al lado de estas "Escuelas" y "Facultades", en sus vacíos edificios, el estudiante debía ser un dócil y disciplinado alumno, preocupado únicamente por su quehacer académico e interesado nada más que en su futuro profesional.

Hasta hace unos años, ésta fue la mentalidad del estudiante costarricense. Hoy, es la mentalidad de una mayoría. Existe una minoría diferente, con inquietudes distintas. Para la socie-

dad costarricense, tradicional y convencional como lo es, la aparición de esta minoría universitaria refleja un síntoma de descomposición. Considera que la función de la universidad es, y debe ser cada vez más - dado el mundo tecnológico en que vivimos - preparar los funcionarios adecuados que demanda la compleja maquinaria de una sociedad cada día más planificada y racionalizada. De ahí que se vea con inmensa sorpresa y temor el surgimiento de una minoría de estudiantes - y profesores también - dispuesta a cambiarle la cara a la universidad, al concebirla con una imagen diferente, en que el estudio llegue y penetre hasta los fundamentos mismos del sistema imperante.

Costa Rica se enfrenta en estos momentos a todos los problemas económicos y sociales propios de un país en vías de desarrollo y la imagen de la democracia paternalista que hemos vivido está en proceso de revisión. Con el título de "Democracia no es inmovilismo", un grupo de destacados profesores universitarios defendió recientemente, en un artículo periodístico, la posición crítica de la Universidad ante las instituciones tradicionales. Así dicen: "Creemos que nuestra democracia debe evolucionar antes de que nos alcance la presión social representada por la explosión demográfica hacia un sistema político que garantice mejor el bien común; el régimen vigente no lo garantiza adecuadamente. El cambio es necesario porque tal y como estamos, los únicos actores que tienen poder, y tienden a usarlo en su exclusivo beneficio, son las organizaciones empresariales y los grandes consorcios económicos. El pueblo mismo no tiene poder, porque no está organizado; el pueblo no tiene organización, porque todavía no ha despertado completamente a la conciencia de sus necesidades. La única manera de que nuestra democracia perviva hasta el final del siglo es que evoluciones para adaptarse a los nuevos imperativos de nuestra nueva sociedad. 1/.

Esta imagen de universidad, en nuestro medio, es nueva y produce, por lo tanto, sorpresa. Sorprende el hecho de que la máxima casa de cultura, que vive del Estado, trate de acabar con éste. El contribuyente de impuestos se lamenta de estar ayudando a mantener una institución que permite y propicia el nacimiento de un movimiento que le quiere destruir. La prensa

1/ "La Nación, 29 de abril de 1970.

nacional ha dado voz de alerta al afirmar que es suicida para el régimen institucional imperante "no advertir el sentido auténtico de un movimiento de universitarios bien planeado, que está echando las bases para una acción de tipo político destinada a crear un clima de subversión revolucionaria de consecuencias fácilmente previsibles... un núcleo de universitarios cuya intervención en la vida nacional se irá acentuando cada vez más en el sentido de una negación radical, sistemática y decidida de todas nuestras tradiciones y valores jurídicos y políticos... un nuevo movimiento que no busca el diálogo, sino el desprestigio y el socabamiento político de todos los que hoy representan la institucionalidad de la República... La Universidad de Costa Rica será, si el proceso de fermentación sigue su marcha, como pareciera ser el caso, la cuna de un trastorno de nuestra vida pública y nuestro emparejamiento con otros países de área que en estos instantes sufren los rigores del terror y de la violencia, de la inseguridad personal y de la anarquía". 1/

Con motivo de una reciente huelga de protesta contra un contrato para la explotación del aluminio, en el editorial de "La Prensa Libre" titulado "El comienzo de una tragedia de tipo social" 2/ leemos lo siguiente: "Un contrato con una compañía norteamericana - lo que equivale a echar leña en la hoguera que los comunistas mantienen encendida contra los Estados Unidos - fue el pretexto para una huelga en que ya no fue posible ocultar por más tiempo el maridaje ideológico que existe entre dirigentes del comunismo y algunos dirigentes universitarios". Cabe advertir que en un reciente fallo, el Tribunal de Casación de la Corte Suprema de Justicia de Costa Rica declaró que el llamar "comunista" a una persona implica incurrir en el delito de injurias, el cual, de acuerdo con el artículo 83 del Código de Policía se define como "toda expresión proferida o acción ejecutada intencionalmente en deshonra, descrédito o menosprecio de otra persona". El editorialista, al igual que sus colegas, omite destacar el hecho de que la huelga tuvo no sólo el apoyo de la casi totalidad del alumnado universitario, sino también el de una mayoría de los colegios de enseñanza secundaria en todo el país.

1/ "La Nación", 28 de abril de 1970.

2/ 30 de abril de 1970.

Esta actitud de incomprensión hacia los movimientos estudiantiles no es exclusiva de Costa Rica. En recientes relaciones, el Presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon, refiriéndose a las manifestaciones estudiantiles en protesta por la invasión a Camboya, expresó: "Ya vieron ustedes a estos vagabundos que siembran el desorden en los Campus de los colegios y de las universidades." 3/

Hasta hace muy poco tiempo el disidente universitario costarricense protestaba contra la sociedad de sus padres con "campus pagados" en la prensa radial y escrita y con esporádicas huelgas y manifestaciones o paros simbólicos en el aula. Hoy, el disidente con la ideología imperante es también un disidente con los medios de acción imperantes y por esto recurre a la violencia como arma política. No está dispuesto a esperar a que el adulto lo llame a "participar", porque no está dispuesto a integrarse al sistema bajo los cánones actuales, sino que espera imponer sus propias convicciones. Cree que el papel del estudiante no consiste en dedicarse exclusivamente al estudio y vivir cinco o seis años entre el laboratorio y la biblioteca, sino que debe ensuciarse las manos en las arenas de la acción.

Consciente de esta nueva actitud estudiantil, el rector de la Universidad de Costa Rica, en su informe para la Asamblea Universitaria, hace un interesante análisis sobre el "Significado Histórico de la Protesta Juvenil", y expresa: "Si en la pasada centuria los obreros adquirieron conciencia de su poder y esbozaron derechos reunidos en las grandes en las grandes usinas, ahora, en la actual, son los estudiantes, quienes al integrar grandes comunidades con territorio propio y hasta inmensas plantas físicas, cuentan con factores y fuerzas para constituirse en un poder - del pensamiento y de la acción -, no sólo dentro de las universidades sino en el ámbito nacional e internacional. Un rasgo singular aportan al aludido proceso; el conocimiento y la aptitud intelectual. Manifiestan desaprobación de las estructuras escolares que juzgan viejas, estáticas (se lanzan contra la concepción de la universidad napoleónica); tienen por anticuados los métodos de enseñanza; en una palabra; critican a las universidades por 'inadaptadas a la curiosidad de los espíritus, a las exigencias de la vida'. Se levantan 3/ "La Nación", cable de AP, 2 de Mayo de 1970.

contra la sociedad industrial y tecnológica que ha olvidado al hombre, y colocado en su lugar los intereses de las grandes compañías, los métodos de producción en serie y el refinamiento tecnológico para mejorar la productividad". Esta concepción, bastante generalizada en Europa, Estados Unidos y muchos países latinoamericanos que se han visto convulsionados por la protesta estudiantil, apenas comienza a ser evidente en Costa Rica.

Finalmente, y siempre en relación con la clasificación citada de Luis Scherz García, diremos que esta nueva posición antes descrita, coloca a la Universidad costarricense en los umbrales de esa tercera fase que él llama dinámico-dualista. Es un hecho, sin embargo, que la enseñanza científica se encuentra seriamente limitada por los problemas propios de todo país subdesarrollado: ausencia del elemento humano y los medios económicos que la investigación científica requiere.

En muchas ocasiones se han hecho generalizaciones infundadas que afirman que el movimiento estudiantil latinoamericano es el más activo y poderoso del mundo.^{1/} Una serie de investigaciones recientes desmienten tal hipótesis. En el caso de Costa Rica la anterior premisa es falsa. El movimiento estudiantil costarricense es débil, amorfo, apático y minoritario. En las ocasiones en que el universitario costarricense ha actuado por sí solo, es decir, en forma aislada de otros grupos o sectores sociales, su eficacia ha sido mínima. Muchas razones explican su ausencia de éxito: falta de unidad, carencia de liderazgo, una oposición crítica muy fuerte y ausencia de mecanismos apropiados a través de los cuales legitime su acción.

La Universidad de Costa Rica se ha planteado el dilema que confronta la universidad moderna: o asume una actitud contemplativa recluyéndose en su torre de marfil o se manifiesta activamente en todos los problemas que agobian a la sociedad a que pertenece. Las circunstancias parecen indicar que nuestra máxima institución de cultura ha optado por la segunda alternativa.

1/ Fischer, Joseph: "The University Student in South And South-East Asia" en Minerva, vol. 11, número 1, otoño 1963.

ORIGEN SOCIO-ECONOMICO, SOCIALIZACION E
IDEOLOGIA DEL ESTUDIANTE UNIVERSITARIO
COSTARRICENSE

Recientemente, durante el mes de abril de 1970, realicé una serie de entrevistas con los líderes formales de la Universidad de Costa Rica. Conjuntamente con mis alumnos de la Escuela de Ciencias Políticas efectué 45 entrevistas a líderes de diferentes asociaciones y movimientos estudiantiles, así como a los principales miembros de la Federación de Estudiantes Universitarios de Costa Rica (FEUCR), el máximo organismo estudiantil del universitario costarricense. Las entrevistas se realizaron informalmente en mi oficina, al terminar una lección, en la cafetería de la respectiva Facultad o en la oficina de trabajo del ex-líder, cuando se trató de dirigentes egresados o graduados. La duración de las entrevistas osciló entre una y dos horas y en general recibí mucha cooperación del entrevistado. El cuestionario utilizado consistía de 78 preguntas y sólo en muy raras oportunidades se negó el entrevistado a contestar algunas de ellas. Únicamente una alumna me dijo que se negaba a cooperar porque sabía que la información recogida sería de utilidad para la C.I. A. No obstante, después de una larga persuasión, me concedió la entrevista.

Con la idea de comparar el pensamiento del líder o dirigente estudiantil con el universitario común, distribuí un cuestionario en diferentes facultades. Las facultades escogidas fueron las siguientes: Ciencias y Letras (Humanidades, Derecho, Ciencias Económicas, Medicina y Agronomía. Los estudiantes fueron escogidos al azar y el número varió de facultad a facultad. En la Facultad de Ciencias y Letras se hizo la diferenciación entre los alumnos de la mañana y los alumnos de la tarde o noche, y en la Facultad de Ciencias Económicas entre las ramas de Economía y Administración de Negocios. Las diferencias encontradas entre el líder universitario y el estudiante regular son notorias. Analicemos cada una de ellas.

De los cuarenta y cinco alumnos entrevistados 38 eran hombres y 7 eran mujeres. Aproximadamente una mitad estudiaba dos o más carreras, siendo Derecho la profesión preferida. Entre los alumnos que cursaban dos carreras una mayoría estudiaba Derecho y Ciencias Políticas. Ninguno estudiaba Ciencias Naturales y solamente tres estudiaban Ingeniería y uno Agronomía. La gran mayoría estaba en el campo de las Ciencias Sociales, y entre éstas, Ciencias Políticas y Sociología por ser las más

politizadas, eran las preferidas. Un 75% de los dirigentes trabaja. Entre los estudiantes regulares, por el contrario, el fenómeno varía de facultad a facultad. Un 90% de los estudiantes de Ciencias y Letras (grupo de la mañana) no trabaja mientras que en el grupo de la tarde solamente un 40%. La razón de este amplio contraste en una misma facultad se debe al origen socio-económico del alumno, como más adelante lo veremos. En la facultad de Derecho todos trabajan y en Ciencias Económicas solamente un 4,3% no lo hace. En las facultades de Agronomía y Medicina, por tratarse de carreras de tiempo completo que requieren del estudiante su permanencia en la universidad, ninguno trabaja.

Una tercera parte de los líderes trabaja en su profesión, ya como patrón por su propia cuenta, ya como empleado, y otra tercera parte labora como empleado de una oficina pública o privada. Una quinta parte de los líderes se dedica a la enseñanza y trabaja en la Universidad como asistente o en colegios de escuela secundaria. Entre los alumnos regulares de las facultades de Derecho y Ciencias Económicas, en cambio, ninguno se dedica a la enseñanza sino a su profesión la gran mayoría. En la universidad latinoamericana el estudiante que estudia Derecho no necesariamente lo hace con miras a ejercer su profesión. En la Universidad de Costa Rica, donde la Escuela de Ciencias Políticas es relativamente nueva (tiene tres años de fundada) mucho estudiante se matriculó en Derecho porque esta era la única escuela que creyó le proporcionaba una educación amplia en el campo humanístico. Este es el caso del líder estudiantil. El estudiante medio, en casi su totalidad, si estudia para ejercer su profesión. Orlando Albornoz, en su investigación realizada en la Universidad Central de Caracas, nos dice que en las facultades de Derecho, Economía y Humanidades el 43% de los estudiantes tenía trabajos que no estaban asociados con sus estudios. ^{1/} En la Universidad de Costa Rica, tanto en las facultades de Derecho como Ciencias Económicas, no es este el caso. El trabajo que desarrollan estos estudiantes es en su campo profesional. La remuneración que reciben es, sin embargo, bastante baja, pues se les da la categoría de estudiantes para efectos de sus salarios. Su trabajo, como acertada-

1/ Albornoz, Orlando: "Activismo Político Estudiantil en Venezuela", Aportes, Julio de 1967.

mente nos dice Marielice Mencarini Foracchi, "se equipara al trabajo no calificado, porque según los criterios predominantes la experiencia adquirida forma parte del salario.^{1/}

El activista universitario del mundo, como las más recientes investigaciones lo indican, pertenece a los estratos altos de la sociedad. Se trata como dice Lipset, de "los hijos de la élite" ^{2/}. Un 33% de los activistas es hijo de profesionales y un 24% de comerciantes, mientras que sólo tres estudiantes entre los cuarenta y cinco entrevistados venían de hogares de clase trabajadora con padres con trabajo no calificado. Entre los estudiantes correntes un 18% tiene padres profesionales y un 27% padres dedicados al comercio. Un 15% viene de familias agricultoras, industriales o ganaderas y un 7% de padres con trabajo no calificado. En amplio contraste con los líderes, el doble - un 22% - de los estudiantes regulares tiene padres con trabajo calificado.

La diferencia entre los ingresos del padre del activista y los del padre del estudiante común también es notoria. Entre las facultades se dieron amplias diferencias que son dignas de comentarse. El estudiante de la mañana de Ciencias y Letras, comparado con el de la tarde, pertenece a un estrato superior. Por lo general, el tipo de estudiante que asiste a clases en la tarde trabaja para poder estudiar. Un 50% de estos estudiantes se consideró como perteneciente a la clase media alta mientras que nadie se consideró como tal en el grupo de la tarde. En general, el estudiante de Administración de Negocios y el de Ciencias y Letras en la tarde pertenece a un estrato inferior. En Ciencias Económicas, por ejemplo, más de un 95% trabaja y estima para sus padres un ingreso anual inferior a \$ 20.000. El estudiante promedio de las facultades de Derecho, Medicina y Agronomía, por el contrario, pertenece a la clase media y media alta.^{3/}

La Universidad de Costa Rica es una institución de clase media. La minoría de origen modesto que acude a nuestra máxima casa de enseñanza lo hace en horas de la noche, ya que necesita trabajar para financiarse sus estudios, y se matricula, por razones de horario, generalmente en la rama de Administración de Negocios de la Escuela de Ciencias Económicas o en Ciencias y Letras. Se trata del estudiante ya integrado a la

(atrás)

C U A D R O 1LUGAR DE PROCEDENCIA DE LOS ESTUDIANTES

DOMICILIO DE LA FAMILIA EN %

AREA DE ESTUDIOS	Area Metro politana	Meseta Central	Otros luga res del país	Panamá y Nicaragua	Area Centro americana	América del Sur	América del Norte	Europa	Sin espe cificar	TOTAL 100 %
A ARTES	65	17	9	1	1	0	3	0	4	140
B LETRAS	72	14	11	0	1	0	0	0	2	417
C CIENCIAS SOCIALES	79,5	7	9	1.5	0	0	1.5	0	1.5	178
D CIENCIA DE LA EDUCACION	68	21	10	0	0	0	0	0	1	624
E CIENCIAS ECONOMICAS	73	15	8	1	0	0	0.5	0.5	2	740
F CIENCIAS FISICO- QUIMICAS	67	17	13	1	0	0	0	0	2	623
G CIENCIAS BIOLOGI- CAS	56	21	16	0	0	5	0	0	2	246
H CIENCIAS MEDICAS	67	14	10	3	3	0	1	0	2	457
K ESTUDIOS GENERALES	70	13	11	1	1	0.5	0.5	0	3	1.717
O SIN ESPECIFICAR	70	30	0	0	0	0	0	0	0	13
T O T A L	69	15	11	1	1	0.5	0.5	0	2	5.155

Los datos fueron tomados de una investigación todavía sin publicar, efectuada por el Profesor Pierre Thomas, del Centro de Investigaciones Psicológicas de la Universidad de Costa Rica.

sociedad, en la mayoría de los casos casado y con hijos y mayor de veinticinco años. Y como veremos más adelante, a pesar de ser el estudiante más necesitado y de una inferior clase social, es también el estudiante más conformista y menos radical.

La circunstancia de ser el universitario costarricense primordialmente de clase media, determina el origen geográfico de éste. El estudiante de zonas rurales apenas está representado en la universidad. La gran mayoría - un 69% - procede de San José y sus alrededores. El cuadro 1 nos ilustra la mala distribución geográfica del universo costarricense.

Comparado con el estudiante común, el activista no solamente procede de un estrato superior sino que es mejor estudiante. La mitad de los líderes entrevistados dijo pertenecer a la categoría de "buen estudiante" y un 25% se considero como "de honor", lo cual significa, en una escala de uno a 10 que es la usada en Costa Rica, un promedio no inferior a nueve. Por el contrario, entre los alumnos comunes únicamente en la Facultad de Medicina hubo un número significativo (un 12%) de estudiantes "de honor". Estos resultados confirman las conclusiones obtenidas en numerosas investigaciones de que los líderes no sólo son una clase privilegiada en status socio-económico sino también en inteligencia. ^{1/}

(de la página 15)

1/ Mancarini Foracchi, Marialice: "El radicalismo vinculado al sistema: condiciones sociales de la politización del estudiante brasileño". Aportes, Julio de 1967.

2/ "A Comparative Perspective", en Daedalus, vol. 97, Número 1, 1968 y Lipset, S. M.: "University Students and Politics in underdeveloped countries", en Comparative Education Review, 10, 1966.

3/ Véase el estudio realizado en alumnos costarricenses y panameños de segunda enseñanza por Goldrich, Daniel; "Sons of the Establishment", Chicago, Rand McNally.

1/ Véase Flacks, Richard: "The Liberated Generation: An Exploration of the Roots of Student Protest", en The Journal of Social Issues, julio de 1967; Selvin, Hanan C. y Haggstrom, Warren C.: "Determinants of support for civil liberties en Seymour M. Lipset y Sheldon S. Wolin, The Berkeley Student Revolt, New York, 1965; Somers, Robert H.: "The mainstream of the rebellion: A survey of Berkeley students in November", 1964, en ibid.; y para un resultado diferente, en donde no existe superioridad académica de parte del líder (arriba)

Es necesario tener en mente, sin embargo, que la universidad latinoamericana, a diferencia de la norteamericana, es menos exigente, por lo que nuestro estudiante puede dedicarse a actividades estudiantiles y políticas en general, sin tener la presión del fuerte curriculum de la universidad norteamericana. Además, en muchos países de América Latina se puede ser estudiante casi indefinidamente. En la Facultad de Derecho de la Universidad de Costa Rica, por ejemplo, hace pocos años se podía repetir un curso, después de no haberse aprobado, hasta tres veces. No obstante, como hemos visto, el activista universitario costarricense es un buen estudiante, por lo que no necesita valerse del reglamento de su Escuela para lograr permanecer en la Universidad.

Su preparación al ingresar a la universidad es bastante adecuada ya que por lo general ha estudiado en los mejores colegios del país (una mitad obtuvo su bachillerato en colegios privados), y es por esta razón que al responder a la pregunta "Cómo considera usted a nuestra Universidad?" una mayoría la consideró "buena" y un 25% dijo que "mala" mientras que los estudiantes corrientes indistintamente afirmaron que sus facultades eran "buenas", "muy buenas" y, principalmente los alumnos de Medicina y Agronomía, "excelente". Las críticas fundamentales de los líderes para con sus facultades consistieron en la necesidad de mejorar el nivel intelectual del profesorado, así como incrementar el número de profesores de tiempo completo y estimular la investigación científica.

No hay duda que la educación superior es uno de los canales más importantes de movilidad social que existe en la sociedad contemporánea. Por otro lado, la educación juega un papel integrador cada vez más importante en nuestros días. La mayoría de los líderes entrevistados opinó que había entrado a su respectiva facultad porque le gustaba su carrera y con el propósito de adquirir mayor cultura. Algunos pocos dijeron que estudiaban con el fin de integrarse más a la sociedad y solamente tres para "ascender socialmente". Es de suponer que la universidad no convierte al activista en un defensor del status quo, como si lo hace con la gran mayoría de estudiantes regulares. En efecto, la mayor parte de estos dijo que estudiaba sobre el estudiante corriente véase Watts, William A. y Whitaker, David: "Free Speech Advocates at Berkeley" en el Journal of Applied Behavioral Science, 2, 1966.

con el fin de ganarse la vida luego, es decir, que para ellos su carrera es la herramienta que les permitirá incorporarse a la actividad productiva de la sociedad.

Tanto los líderes como los no-líderes sostuvieron que la educación costarricense, al defender y reafirmar las prácticas democráticas, es un medio de la sociedad para conservar el sistema imperante. La universidad, como luego veremos, aunque en una dosis muy pequeña, radicaliza al alumno. Pero es lo cierto que el estudiante común se convierte en un conformista y en defensor de la eficacia del sistema que le permitió ascender^{1/}. Un 95% de los activistas, comparado con apenas una mitad de los estudiantes, dijo poseer una ideología más de izquierda que la clase social a la cual pertenece. Entre los líderes, aquellos que se identifican como "intelectuales" son mucho más de izquierda que los "profesionales", y son los estudiantes de Ciencias Económicas y Agronomía los que en mayor proporción se consideran en esta última categoría.^{2/}

Un 84% de los estudiantes regulares opinó que Costa Rica es una democracia mientras que apenas una mitad de los líderes pensó de igual manera. Una tercera parte de los activistas comentó que el régimen era democrático sólo formalmente o en teoría pero que una democracia social y económica estaba muy lejos de obtenerse. Muchos opinaron que no había una verdadera participación del pueblo aunque si existían libertad, seguridad y elecciones libres. "La democracia costarricense representa las ideas del pueblo y no sus intereses", "la oligarquía es demasiado fuerte para terminar con ella en un día" y "vivimos una plutocracia" fueron algunas de las respuestas.

En cambio, entre los estudiantes no-líderes las opiniones fueron de un matiz muy diferente. La Escuela de Agronomía y los estudiantes de la rama de Administración de Negocios de Ciencias Económicas y Ciencias y Letras (grupo de la tarde) opinaron casi unánimemente que Costa Rica era una democracia. La tendencia era más bien a lamentarse por el abuso que algunos hacían de nuestro sistema. "Mas que libertad, lo que hay en este país es libertinaje" y "hay tanta ley en Costa Rica que ya no se puede vivir aquí" fueron algunos de los comentarios. Un estudiante

1/ Para una comparación véase Gurrieri, Adolfo; "Situación y perspectivas de la juventud en una población urbana popular", en la revista Mexicana de Sociología, vol. 28. N° 3, J-S de 1966.

2/ Para una comparación véase Dillon Soares, Glaucio Ary; "actitudes Políticas de los Intelectuales", en la revista Latinoamericana de Sociología, vol. 11. número 1, 1966.

de Agronomía, molesto ante la crítica de falta de libertad por parte de los estudiantes extremistas, nos dijo: "Lo que sucede es que, como dijo el General Torrijos: La democracia pura sólo existe en el cielo".

Como la mayoría de los activistas no cree en el régimen socio-económico imperante en el país, el valor que le atribuye al proceso electoral es muy poco. La razón de ser de las elecciones es sencillamente permitir cierta "flexibilidad" al sistema y sólo sirve para engañar al pueblo porque éste "se convence de que Costa Rica es una democracia". "Se trata - me dijo un estudiante de Derecho - de adormecer los sentimientos de la mayoría con una falsa participación". El estudiante común le otorgó gran valor al proceso electoral y no más de un 5% creyó que las elecciones para nada servían. No obstante, la tendencia es hacia un debilitamiento de la confianza en el sistema electoral conforme se avanza en la educación. Es decir, que los años en la universidad no necesariamente cumplen la función de intensificar las orientaciones democráticas del estudiantado, como observó Kenneth N. Walker^{1/} en su estudio en universidades de Puerto Rico, Argentina y Colombia.

Mucho se ha escrito sobre el hecho de que los estudiantes con un grupo transitorio, por lo que el movimiento estudiantil sufre el agudo problema de discontinuidad. Ante la pregunta formulada a los líderes de si creían que el "espíritu revolucionario" declinaba, y por el contrario renacía la fe en el sistema existente al aproximarse la fecha de graduación, un 75% dijo que sí. Por existir solamente una universidad en Costa Rica, no se da aquí el fenómeno que ocurre en otros países, en que los estudiantes que se transfieren de una universidad a otra están más propensos a convertirse en activistas.^{2/} La Universidad de Costa Rica es una institución "tradicional" y no "transgresiva", según la terminología de Pinner, en el sentido de que prepara al estudiante para que cumpla con su futuro rol dentro de la sociedad. El activista costarricense está muy consciente de que una vez que se gradue, se case y tenga que

^{1/} Walker, Kenneth N.: "Political Socialization in Universities en Lipset, Seymour Martin y Solari, Aldo: Elites in Latin America, Oxford University- Press, 1967.

^{2/} Lipset, Seymour Martin: "Student and Politics in Comparative Perspective" y Pinner, Frank A.: "Tradition and Transgression Western European Student in the Postwar World" en Daedalus, vol. 97, número 1, 1968.

pensar en educar a una familia, sus pretensiones de cambio radical bien pueden desaparecer. Tal como se formuló la pregunta, ésta no implicaba que su "espíritu revolucionario" declinaría, sino que, en general, la fe en el sistema imperante aumenta al aproximarse la fecha de graduación.

Lo anterior es importante, porque comparando las respuestas de los activistas con los estudiantes regulares encontramos que los primeros se dan mayor cuenta de que esto es lo que le sucede al estudiante promedio. El porcentaje de los no-líderes que contestó en forma afirmativa esta pregunta fue, en amplio contraste, de un 52%.

Hemos visto como el activista universitario costarricense pertenece a un sector privilegiado. No sólo procede de una familia de altos ingresos sino que, comparado con el estudiante regular, es más inteligente. Esto hace que la gama de oportunidades sea para él mayor, por cuanto posee los contactos necesarios para surgir y la capacidad mental requerida. Su tendencia es más hacia el campo intelectual que al profesional y se considera poco influenciado por el grupo social al cual pertenece. Su mayor influencia proviene de los libros. (Sus padres, sin embargo, por lo general sustentan ideologías liberales y son poco dogmáticos en sus creencias). Se interesa por todas las manifestaciones de cultura y es bastante sensitivo a la expresión artística. Además, es honesto, sincero y valiente, porque en una sociedad como la costarricense, que todavía le teme a las ideas y permite y estimula que a las personas se les pongan etiquetas denigrantes, es necesario tener valor para definirse como "revolucionario" y "partidario de la violencia".^{1/}

La mayoría de los activista entrevistados, veíamos anteriormente, cursaba dos o más carreras, siendo Derecho la profesión preferida. La Facultad de Leyes de la Universidad de Costa Rica, como lo apuntábamos al inicio de este estudio, ha jugado un papel sumamente importante en el desarrollo de las ideas políticas patrias. Todavía, en nuestros días, el abogado es un profesio-

^{1/} Para una comparación con las características del estudiante radical norteamericano véase Peterson, Richard F.: "The Student Left in American Higher Education" en *Daedalus*, op. cit. y Trent, James W. Craige, Judith L.: "Commitment and Conformity in the American College" en *The Journal of Social Issues*, op. cit.

nal de prestigio. En la sociedad latinoamericana, altamente burocratizada, el abogado con mucha facilidad encuentra empleo. La popularidad de la profesión radica en el hecho de que es muy antigua y nombres ilustres se asocian a ella. Además, se estudia fácilmente, por cuanto no requiere una dedicación completa y es casi indispensable para la política. En el caso concreto de Costa Rica, la Facultad de Derecho es conservadora y sus profesores lo son también. Una nueva generación de profesores, con ideas y actitudes nuevas, árdamente está tratando de cambiar su fisonomía. El estudiante regular por lo general, es conservador. Pero también lo es el de otras facultades. La Escuela de Ciencias Económicas, relativamente nueva y sin el prestigio de la de Derecho, es una de las más numerosas y también una de las más conservadoras. Lo mismo puede decirse de otras facultades.

Es necesario tener muy presente, por lo tanto, la diferencia entre los activistas y los estudiantes regulares a la hora de analizar la ideología. El universitario medio, de todas las facultades analizadas, es predominantemente de centro y de derecha. El activista, por el contrario, es de izquierda y extrema izquierda. Para efectos de determinar la diferencia entre ambas categorías, identificaremos la "izquierda" con la ideología social-demócrata o demócrata-cristiana y la "extrema izquierda" con el marxismo, el castrismo, el maoísmo, el troskismo y el anarquismo. Este fue el criterio que se usó en las entrevistas.

Nuestros activistas son líderes formales. De los cuarenta y cinco estudiantes entrevistados únicamente tres eran de tendencia conservadora. La pertenencia a grupos universitarios, como es natural, desarrolla el interés por la política. En la Universidad de Costa Rica las asociaciones estudiantiles son más un agente de politización que de radicalización.¹⁷ Un 80% de los líderes se ubicó en las categorías de izquierda, extrema izquierda y revolucionaria y sólo seis dijeron ser de centro y tres de derecha. Muy pocos se consideraron como de izquierda y hubo cuatro de extrema izquierda y diecisiete revolucionarios. La apatía existente entre el estudiantado promedio es muy grande y se refleja en muchos campos. La mayor parte de los estudiantes no pertenece a ningún movimiento o asociación y en Facultades como Ciencias Económicas y el grupo de la tarde en Ciencias y Letras el porcen-

¹⁷ Para comparar el grado de socialización que sufre el estudiante miembro de una asoc. estudiantil en otro continente véase Moore, Clement H. Y Hochschild, Arlie R.: "Student Unions in North African Politics," en Daedalus, op. cit.

taje es de un 80%. Por lo general los pocos que son miembros de grupos lo son de asociaciones nada o muy poco politizadas como las asociaciones de estudiantes de la facultad respectiva. Los activistas, por el contrario, en su gran mayoría pertenecen a una o más asociaciones. De los cuarenta y cinco líderes entrevistados un 28% dijo pertenecer o simpatizar con una asociación, un 22% con dos y un 50% con tres o más. Existe una relación entre la ideología y la pertenencia a grupos o movimientos; los que se definieron a sí mismos como de izquierda, de extrema izquierda y revolucionarios participan más en las organizaciones universitarias.

Las asociaciones estudiantiles en Costa Rica se caracterizan por poseer un número reducido de miembros y un programa más o menos bien delineado consistente en cobregir, cambiar o, al menos, influir en el orden social. La mayoría es de orientación izquierda y no es sino hasta últimamente que se está tratando de crear asociaciones con ideologías de derechas. Las ideologías imperantes dentro de los grupos, según testimonio de los entrevistados, son principalmente de corte socialista, social demócrata y demócrata cristiano. Muy pocos dijeron poseer una orientación liberal y solamente cuatro afirmaron creer en el pensamiento castrista-guevarista. Entre los grupos de izquierda que son los mejores organizados y más activos, existe mucha coordinación. Ocasionalmente, cuando se requiere aunar esfuerzos, como en el caso de una huelga o una manifestación a nivel nacional, con la mayor facilidad se convierten en aliados. Afirma el profesor Sampson que en los Estados Unidos lo que existe es una serie de grupos desunidos dispersos por todas las universidades, pero que no obstante ello, el activista norteamericano firmemente cree que hay un verdadero movimiento estudiantil en su país. ^{1/} En Costa Rica esta creencia no existe. El líder costarricense está muy consciente de que en la universidad no se puede hablar de un "movimiento estudiantil", aunque afirma que se está forjando.

Una mitad de los activista pertenece o simpatiza con la Federación de Estudiantes Universitario de Costa Rica (FEUCR) es el máximo organismo estudiantil con que cuenta el universitario

1/ Véase Sampson, Edward F.: "Student Activism and the Decade of Protest", en The Journal of Social Issues, op. cit.

costarricense. Su presidente y vicepresidente son elegidos por voto directo y ambos representan al estudiantado en el Consejo Universitario. El actual gobierno de la FEUCR, al igual que el de los últimos años, es de tendencia izquierdista. Su presidente, sin embargo, no lo es. En recientes declaraciones aparecidas en la prensa expresó: "Ya es hora de centrar nuestra atención y esfuerzo en la Universidad, que hemos descuidado, aunque sin perder de vista los problemas nacionales que son de interés común... Desde que asumí la función pude apreciar que una minoría extrema es la que por su acuciosidad decide en el Consejo superior, y que sus tendencias diferentes a las de la mayoría, también han entrado en conflicto con mi formación universitaria y cívica, que me indujo a aceptar tan honroso cargo".^{1/} De la anterior declaración se desprende la pretensión de convertir a la FEUCR en una entidad gremial, es decir, preocupada preferentemente por las actividades universitarias. Las corrientes imperantes con respecto al papel que debe desempeñar la universidad en la sociedad moderna son muy otras. Hoy no se piensa en la necesidad de preparar técnicos y científicos únicamente, - la función instrumental de la universidad sino en guiar, orientar y también criticar, porque, en las palabras de José Medina Echavarría, "la crítica severa de la Universidad es tanto más necesaria cuanto que las sociedades industriales - meta y realización del desarrollo económico - tienden, aún sin proponérselo, a sofocar la oposición, grave peligro para la libertad del hombre que puede y debe señalar de inmediato el 'delicado sismógrafo' que es toda auténtica Universidad".^{2/}

Es esta la manera de pensar del líder costarricense. La casi totalidad de los entrevistados afirmó que la actividad del estudiante debe proyectarse al campo político.^{3/}

^{1/} La Nación, 3 de mayo de 1970.

^{2/} Echavarría, José Medina: "La Universidad ante el Desarrollo Económico", en la Revista Mexicana de Sociología, op. cit.

^{3/} "Es como universitario, y secundariamente como ciudadano, que se debe desempeñar un papel político-social" Solari, Aldo E.: "Los Movimientos Estudiantiles Universitario en América Latina", en la Revista Mexicana de Sociología, vol. 29, número 4, octubre-diciembre de 1967.

La participación en los grupos universitarios se realiza fundamentalmente, con miras a desarrollar una actividad en el ámbito nacional. Después de la FEUCR, los movimientos estudiantiles más populares fueron la Juventud Universitaria Cristiana, el Centro de Estudios del Hombre Kadima, el Movimiento Patriótico Once de Abril, el Teatro Grupo, la Juventud Liberacionista (Juventud del Partido Liberación Nacional) y la Juventud Revolucionaria Demócrata Cristiana. Los miembros de estos grupos, en su mayoría, se identificaron como de izquierda y revolucionarios y por lo general estudian más de una carrera, siendo las preferidas las ciencias sociales, las humanidades y derecho. 1/

Hay conciencia entre los líderes de que el porcentaje que participa activamente es minoritario. Se trata de una subcultura especial dentro de la cultura institucional de la universidad. En el medio costarricense esta subcultura ha sido pequeña y adormecida por cuanto no han existido retos que la despierten. El activista de hoy está descubriendo los retos, o más bien quizás, sacándolos a la superficie, con el ánimo de exponerlos y combatirlos.

Como respuesta a la pregunta "¿Qué factores influyen para que el movimiento estudiantil sea minoritario?" y "¿A qué cree usted que se deba la apatía de la mayoría?" obtuve una serie de contestaciones interesantes. La mayor parte me dijo que se debía a la falta de interés del estudiante medio en encontrarle una solución a los problemas estudiantiles y nacionales. Este desinterés se debe primordialmente a la "falta de conciencia de su papel" y a la "ausencia de comunicación entre los líderes y la masa". La "extracción social" de la cual proviene el estudiante le impide ver los problemas reales que confronta el país. 1/ La sociedad costarricense es "tranquila" y "apacible" y el estudiante está muy convencido de que vive en una verdadera democracia por lo que

1/ Este es un fenómeno muy general en toda América Latina. Para una comparación véase: Lipsset, Seymour Martin: "University Student and Politics in Underdeveloped Countries" en Student Politics, editado por el autor, New York, Basic Books, 1967; Silvert, Kalman H.: "The University Student", en Continuity and Change in Latin America, editado por John J. Johnson, California, Stanford University Press, 1964; Hennessy, Alistair: "University Students and National Politics", en The Politics of Conformity in Latin America, editado por Claudio Véliz, London, Oxford University Press, 1967; Walker, Kenneth H., op. cit.; Glazer, Myron, op. cit.

1/ Véase Albornoz, Orlando: "Estudiantes y Política", Revista Latinoamericana de Sociología, vol. 3, número, 2, julio de 1967.

no existen "coyunturas o retos que motivan al alumno promedio". En efecto, la autonomía de la Universidad es respetada en Costa Rica. La invasión del campus universitario por el ejército nacional, muy frecuente en otras naciones del hemisferio, en Costa Rica nunca se ha dado por cuanto no existe ejército. El estudiante regular, afirmaron algunos, "delega responsabilidades en sus representantes" por "el temor de pertenecer a grupos extremistas". 2/ "Nuestra educación -me dijo un alumno de Ciencias Políticas y Sociología- es informativa y no formativa; en lugar de crear un sentimiento de solidaridad nacional aumenta el egoísmo del individuo". Un 25% de los entrevistados atribuyó la apatía a que el estudiante visualiza la universidad "como medio para ganarse la vida y adquirir prestigio". Como casi toda universidad la de Costa Rica se funde en un sistema comparativo, basado en el éxito y el rendimiento, y el activista comprende muy bien que "al estudiante, predominantemente burgués, sólo le interesa ascender socialmente".

Una de las principales funciones de los movimientos estudiantiles estriba en proporcionar un canal de inserción a ciertos grupos. Cuando la sociedad prohíbe, ya por su ideología de acción, la actividad de ciertas asociaciones o partidos políticos, el estudiante universitario, desde el campus, realiza la misión de estos grupos restringidos por la ley. El líder participa, como dice Sampson, no porque ve sus intereses amenazados, sino porque considera a los demás como las víctimas de una sociedad injusta. 3/ Una tercera parte de los entrevistados, todos ellos de ideología izquierdista, me manifestó que pertenecía a su movimiento u asociación para tener la oportunidad de exponer el ideario de su grupo en el ámbito nacional. Hasta las últimas elecciones presidenciales, el Partido Comunista costarricense estuvo ilegalizado. Desde 1949 no participa en elecciones aunque durante todos estos años ha operado con relativa libertad. Por esto, la tarea del activista radical, observó un estudiante de Historia, ha consistido en "difundir desde la Universidad las ideas requeridas para despertar la conciencia revolucionaria del pueblo".

Casi una mitad de los entrevistados dijo pertenecer a movimientos estudiantiles con el único propósito de tratar de mejorarlos y sólo uno me manifestó que su interés consistía en aduinarlos

2/ Véase Peterson Richard E.: "The scope of organized student protest. 1964-1965", Princeton, New Jersey, Education Testing Service, 1966.

3/ Sampson, Edward E.: op. cit.

rir prestigio. 1/ A pesar de que una parte sustancial de los líderes, como hemos visto, percibe a Costa Rica como una democracia, parece no ser cierta -a nivel de líder- la afirmación de Walker de que entre más democrática sea la sociedad más servirá la participación para intensificar las orientaciones de apoyo a las instituciones políticas existentes. 2/ El líder costarricense anhela un cambio radical para su país, y está dispuesto a luchar hasta obtenerlo.

Para la casi totalidad de los activistas en Costa Rica "no existe un verdadero movimiento estudiantil", por cuanto este no ha sido una "conquista del estudiantado" sino que se ha organizado gracias al auspicio y bendición de las autoridades académicas. Más de un 90% manifestó que existían circunstancias especiales que requerían de un movimiento nacional de estudiantes fuerte y activo. "Es necesario crear una generación diferente, con una verdadera conciencia sobre los problemas del país" me dijo un estudiante de derecho. Entre las razones dadas figuran "la necesidad de combatir la penetración económica de los Estados Unidos", "luchar contra el fortalecimiento del militarismo centroamericano" y "fortalecer el papel de la juventud dentro de las fuerzas políticas actuales". Un alumno de Ciencias Políticas me dijo lo siguiente: "el país avanza hacia la industrialización y hacia estructuras económico-sociales más complejas. En nuestro medio, el sector de la juventud está con frecuencia más capacitado para seguir el ritmo que impone el crecimiento y tiene concimientos más frescos y avanzados en todos los campos. Desde otro punto de vista, los actuales hombres públicos se han revelado como entreguistas de las riquezas del país, como corruptos, como ineficientes, como faltos de iniciativa, poco nacionalistas, poco progresistas, poco preparados. Un movimiento estudiantil fuerte, de avanzada, responsable, sería el instrumento de presión ideal para alcanzar los cambios necesarios".

Ante la pregunta: "¿Qué beneficios concretos ha derivado nuestro estudiante de las huelgas o manifestaciones que se han llevado a cabo recientemente?", obtuve respuestas muy variadas.

1/ Ninguno de los entrevistados se refirió a la trilogía de "prosperidad, poder y popularidad" de que nos habla Hans Toch en "The social psychology of social movements", New York, Bobbs-Merrill, 1965.

2/ Véase Walker, Kenneth N., op. cit.

La mayoría de los líderes coincidió en que "ningún beneficio" se había obtenido con las últimas huelgas y manifestaciones. Algunos, sin embargo, dijeron que sí y me dieron ejemplos concretos como "la abolición de la Agencia de Seguridad". Un estudiante de Ciencias Económicas me dijo que con una huelga en su facultad se había logrado que profesores de esa escuela no trabajaran en el Instituto Técnico de Administración de Negocios, una institución privada que compete con la Universidad. "La verdadera razón de la huelga en Ciencias Económicas -manifestó- fué el temor a la competencia".

Como hemos afirmado anteriormente, en el activista costarricense predomina la ideología de izquierda. Es interesante apuntar que, en la mayoría de los casos, a pesar de que ha existido una radicalización con los años cursados en la universidad, existe en el líder una disposición hacia ideologías extremas. 1/ Entre los estudiantes que al ingresar a la universidad tenían una ideología menos radical que ahora, lo que más ha fluído en su manera de pensar ha sido "la lectura" y "el imperialismo norteamericano". 1/ En general, la lectura es el factor más influyente dentro de la universidad, seguido por "el ambiente universitario", la influencia del profesorado, la revolución cubana y el antinorteamericanismo. 2/ La participación en congresos estudiantiles en el exterior y los viajes a países socialistas produjeron en los estudiantes el efecto contrario al hacerlos más conformistas.

Para los estudiantes regulares, la mayor influencia igualmente provino de los libros y del ambiente. Los de ideología de derecha en la mayoría de los casos señalaron "el imperialismo ruso" y "la invasión a Checoslovaquia" y un pequeño porcentaje apuntó "la manera de actuar de ciertos grupos minoritarios extremistas" como la principal influencia en su manera de pensar.

1/ Es el mismo fenómeno señala Peterson para los Estados Unidos en op. cit.

1/ Véase el Cuadro Nº 2

2/ Para una comparación véase Hennessy Alistair, op. cit. e Inglese, Juan Osvaldo: "El poder socializador de las instituciones educativas argentinas", en Aportes, op. cit.

PENSAMIENTO Y ACTITUD DEL UNIVERSITARIO COSTARRICENSE ANTE LA POLITICA NACIONAL.

En el actual panorama político costarricense dos partidos políticos predominan: el Partido Liberación Nacional, de ideología social demócrata, creada a raíz de la revolución de 1948 por José Figueres y el Partido Unificación Nacional, de centro-derecha, que amalgama, desde 1966, al Partido Republicano Nacional y al Partido Unión Nacional. Existe además, el Partido Demócrata Cristiano, relativamente nuevo y minoritario, y el Partido Comunista, jefeadó por el marxismo ortodoxo y también minoritario.

Una mitad de los padres de los activistas pertenecía a Liberación Nacional y solamente una tercera parte a la Unificación Nacional. Cinco entrevistados dijeron tener padres no afiliados a ningún partido y únicamente dos padres eran de ideología comunista y uno demócrata cristiano. En amplio contraste, sólo cinco líderes universitarios dijeron pertenecer a la Unificación Nacional, produciéndose en este partido una disminución de más de un 50%. El Partido Liberación Nacional conservó su fuerza entre los activistas observándose un decrecimiento insignificante mientras que el Partido Comunista permaneció igual y el Demócrata Cristiano incrementó considerablemente su afiliación a seis estudiantes. Doce activistas manifestaron no pertenecer a partido político alguno aunque varios simpatizaban con el Movimiento Revolucionario Auténtico, un pequeño grupo de jóvenes revolucionario todavía no constituido en partido político.

La mayor disminución se observa en el Partido Unificación Nacional, de tendencia conservadora. Liberación Nacional tiende a conservar su fuerza y las pocas defecciones ocurridas son hacia la izquierda. Es significativo el aumento de la Democracia Cristiana y el alto número de estudiantes no afiliados a partido alguno. Estos estudiantes me manifestaron que no pertenecían a ningún partido porque no creían en el sistema vigente. Un alumno de Ciencias Políticas me dió esta larga respuesta: "No deseo pertenecer a los partidos actuales porque no creo en ellos. Ninguno cumple una función de renovación de las estructuras hacia un sistema más racional, más adecuado a exigencias del desarrollo y más justo. También por el excesivo personalismo, politiquería y demagogia imperantes en su seno, además de la corrupción y oportunismo de los dirigentes. Tampoco he deseado pertenecer al Partido Comunista

porque no quiero seguir las pautas soviéticas y porque creo en la libertad de expresión irrestricta. Además, el Partido en Costa Rica padece de arteriosclerosis, está momificado. Sus dirigentes huelen a moho y tienen aspectos de obispos marxistas".

La misma corriente imperante entre los líderes predominó en el estudiante regular. Aquí también se dió gran disminución entre los partidarios de Unificación Nacional (con excepción de la Facultad de Agronomía) y un aumento sustancial de la Democracia Cristiana. En la Facultad de Medicina, por ejemplo, todos aquellos estudiantes con unificacionistas están ahora ubicados en la Democracia Cristiana. 1/

De los datos anteriores se desprende que en Costa Rica parece no existir un conflicto de generaciones. Con la excepción de la Unificación Nacional, los hijos tiende a conservar el color político del padre. 2/

Si definimos el conflicto de generaciones, no como la reacción del hijo contra la manera de pensar de sus padres, sino como la hostilidad contra todo aquello que viene de generaciones mayores, como lo hace Feuer para explicar la "Nueva Izquierda" norteamericana, entonces sí es posible que se dé en Costa Rica. 3/

El alumno regular, en su gran mayoría, opinó que el régimen existente en Costa Rica es democrático. Un 90% de los pertenecientes a la Unificación Nacional, un 87% de Liberación Nacional y un 84% de la Democracia Cristiana así lo manifestaron. El porcentaje de los afiliados al Partido Comunista, en cambio, varió sustancialmente: sólo un 20% estimó que vivía en un sistema democrático. La justificación a esta apreciación es de que en la sociedad costarricense "el pueblo elige libremente a sus gobernantes.

La literatura existente habla de la íntima relación entre los partidos políticos y los grupos estudiantiles. En muchos países de América los partidos políticos han tenido en el estudiantado una vasta base de reclutamiento que en parte ha ido formando los

1/ Véase el cuadro N° 3

2/ Es este el mismo caso de Chile: entre aquellos estudiantes cuyos padres son demócrata cristianos sólo el 4% simpatiza con el FRAP y la inmensa mayoría tiene la misma afiliación política de sus padres. Lo mismo sucede aunque en menor escala con los hijos de adherentes al FRAP. Véase Glazer Myron: "las actitudes y actividades políticas de los estudiantes de la Universidad de Chile", en Aportes, op. cit.

3/ Feuer, Lewis S.: "The Student Left in the U.S.A.", Survey 62, enero 1967 y Weinberg, Ian y Walker, Kenneth N.: "Student Politics and Political Systems: Toward a Typology" en el American Journal of Sociology, vol. 75, número 1, julio de 1969.

sectores juveniles y el soporte generacional de cada partido. ^{1/} En Costa Rica sólo un 25% de los líderes manifestó que existía un vínculo entre su asociación y algún partido político. La relación entre los partidos políticos y la FEUCR también parece ser mínima, aunque, aunque es lo cierto que ha existido. Algunos activistas me manifestaron que la pretensión de los partidos políticos (principalmente Liberación Nacional) era "sujetar la FEUCR a su política". La FEUCR tiene un fondo para sus campañas electorales, pero éstas cada vez cuestan más dinero dado el enorme despliegue de propaganda que se realiza en escala nacional. Como para la elección del presidente y vicepresidente se acude no sólo a los periódicos estudiantiles sino también a los medios comerciales ordinarios, algunos activistas opinaron que los candidatos recibían ayuda económica de sus partidos políticos. Dos me manifestaron que muy probablemente el "Movimiento Costa Rica Libre" (un grupo anticomunista muy poderoso en el país) había ayudado económicamente en la última elección a un candidato.

En los últimos años la FEUCR ha venido luchando por adquirir una mayor autonomía en el seno de la sociedad costarricense. No obstante, un ostracismo total de influencia es quimérico: su acción está condicionada por el comportamiento de otros sectores y en algunas ocasiones ciertos grupos de presión y partidos políticos la han usado de instrumento para alcanzar sus fines. Tanto estudiantes regulares como líderes manifestaron que los partidos políticos, la prensa, los organismos universitarios y la iglesia Católica son los organismos de mayor influencia en el Directorio de la FEUCR. Algunos enumeraron a ciertas cámaras patronales como muy influyentes y muy pocos creyeron que los sindicatos tenían influencia alguna. "Ultimamente -me dijo un ex-presidente de la FEUCR- nos hemos proyectado más hacia la clase obrera, con el propósito de hacer causa común con la lucha que efectúan los sindicatos".

Es importante resaltar la actitud de los activistas hacia la prensa. "La Nación" el más importante de los periódicos del país es considerado por el estudiante radical como su enemigo principal. Recientemente con motivo de un Congreso de juventudes cen-

^{1/} Véase Hennessy, Alistair, op. cit.; Albornoz, Orlando: "Activismo Político Estudiantil en Venezuela" op. cit. Weinberg, Ian y Walker, Kenneth N., op. cit.

troamericanas la FEUCR se negó a prestar su sede por cuanto éste iba a celebrarse en honor de Lenin. "La Nación" editorializó para exaltar la actitud asumida por la FEUCR. Fué durante esos días que yo efectué las entrevistas. Un representante de la FEUCR por la Facultad de Derecho me manifestó lo siguiente: "Lo más grave para la Federación de Estudiantes es la reciente bendición que le dió la Nación". Otro me dijo que muy pronto se encargaría la FEUCR de hacer cambiar de opinión a "La Nación". Y así fué: con motivo de la contratación de Alcoa con el Estado el mencionado periódico fué apedreado por haber defendido a la compañía extranjera.

Hemos visto como el movimiento estudiantil costarricense no sólo está reducido a una inmensa minoría de alumnos sino que sufre de apatía y debilidad. El activista así lo comprende, aunque cree que en los últimos dos años ha habido un gran despertar, y que cada vez más el universitario se da cuenta de su poder. La FEUCR, sin embargo, todavía no es grupo de presión poderoso. La influencia que tiene, me expresaron algunos, es únicamente en partidos de izquierda. "Está demasiado desprestigiado para tener influencia alguna" me dijo un estudiante de derecha, y otro de ideología marxista, exclamó que "la Federación sólo sirve como trampolín para incorporarse a los partidos tradicionales".

En la sección anterior analizamos el origen socio-económico del líder costarricense. Vimos, en esa oportunidad, como el activista es predominantemente de clase media. Su inclinación es por las ciencias sociales y su ideología de tendencia socialista. Sus padres, por lo general, son de mentalidad amplia, bien educados y de dinero. En Costa Rica, como en otros países parece existir una correlación entre la ideología del activista y las características del padre. 1/ A mayor educación del padre, mayor radicalismo del hijo. Los pocos líderes que se manifestaron como de derecha eran hijos de padre que apenas habían cursado la escuela primaria. Por el contrario, la mayoría de los activistas que se consideraron a sí mismos como revolucionarios tenían padres con educación universitaria. Entre los estudiantes regulares, aunque de una manera mucho menos acentuada, la tendencia persiste. 2/

1/ Véase Peterson, Richard E., op. cit.; Somers, Robert H., op. cit.; Watts, W.A. y Whittaker, D.N.E., op. cit.; Flacks, Richard, op. cit.; y Keniston, Kenneth: "The Sources of Student Dissent" en el Journal of Social Issues, op. cit.

2/ Véase el cuadro Nº 4

De igual manera, es interesante la relación entre la orientación ideológica de los líderes y el colegio de segunda enseñanza del cual proceden. El 61% de los activistas procedentes de un colegio público pertenece a las categorías de izquierda y revolucionario, mientras que un 39% a las de centro y derecha. En cambio, la totalidad de los graduados en colegios católicos son radicales de izquierda y extrema izquierda. Conviene también apuntar que dos terceras partes de los estudiantes que cursaron la segunda enseñanza en colegios católicos manifestaron no ser religiosos. Por el contrario, de veintiuno que venían de colegios públicos u oficiales solamente once dijeron no serlo, es decir, apenas un 52%.

La mayoría del liderazgo radical es hijo de profesionales y de comerciantes. Entre más elevada sea la ocupación del padre más extremista es la orientación ideológica del activista. A éste no le interesa ascender socialmente ni estudia una carrera con el fin de conservar su "status". El estudiante regular, por el contrario, si busca estos fines con su educación universitaria. Del cuadro Nº 5 se desprende que no únicamente los hijos procedentes de altos estratos (como son los hijos de profesionales, comerciantes, agricultores, industriales y ganaderos) están ubicados preferentemente en el centro sino que los hijos de trabajadores también. El alumno común está en la universidad con el objeto de obtener una profesión que le ofrezca no sólo seguridad sino además la posibilidad de subir en la escala social.

La casi totalidad de los activistas me manifestó que una vez graduados desean participar activamente en la política nacional. No sucedió lo mismo con los estudiantes regulares. En las facultades de Ciencias y Letras (grupo de la mañana) y Ciencias Económicas la mayoría no tiene interés en la actividad política, y los pocos que la tienen ambicionan participar "a través de uno de los partidos existentes en la actualidad". Los líderes, por el contrario, están menos dispuestos a aceptar el sistema partidista vigente y más bien se interesan por "denunciar el régimen actual", o bien, anhelan participar a través de un "partido nuevo".

1/

Con el propósito de averiguar el pensamiento de líderes y no líderes sobre acontecimientos políticos recientes realicé una

1/ En los Estados Unidos, en cambio, el activista no tiene interés en una carrera política". Véase Flack, Richard, op. cit. y Weiberg, Ian y Walker, Kenneth N., op. cit.

serie de preguntas. Ante la pregunta, "Tuvo para usted importancia que se eligiera a José Figueres sobre los otros candidatos o considera que no importa a quién se hubiera elegido todo seguirá igual en Costa Rica?" obtuve variadas e interesantes respuestas. Para una mayoría de los líderes la elección de Figueres tuvo mucha trascendencia por cuanto "con Figueres habrá más progreso social y político" y porque "al menos don Pepe es más de izquierda que Echandi, o sea, menos reaccionario". Un marxista me dijo que había votado por Figueres porque no había por quién votar, y agregó: "de los males el menor". Diez activistas me manifestaron, sin embargo, que "no obstante la elección de Figueres todo seguirá igual en Costa Rica". Entre los alumnos regulares también predominó el criterio de que era preferible Figueres que Echandi.

Cabe destacar que la mayoría de los líderes opinó no estar en colaboración con los proyectos y planes del señor Figueres. Concretamente, sobre el plan "La Guerra contra la miseria" (un plan propuesto por Figueres para aliviar a los más necesitados que viven en la miseria extrema) expresaron que lo consideraban "insuficiente y demagógico". El estudiantado común, en cambio, manifestó que sí estaría dispuesto a colaborar.

De los 45 líderes entrevistados poco más de una mitad observó que acudiría a la violencia para transformar el régimen socio-económico que vive Costa Rica. Cinco activistas contestaron que no creían en la violencia en la actualidad pero que estaban dispuestos a recurrir a ella si se hacía indispensable. Un número sustancial de los alumnos regulares, de todas las facultades, contestó que Costa Rica podría evolucionar por medios pacíficos y que por lo tanto no era necesario "quebrantar la paz y tranquilidad del país acudiendo a la violencia".

CONCLUSIONES

Es difícil pronosticar el futuro: la amplitud de la presente investigación no nos permite. Sin embargo, el anterior estudio nos anima a exponer ciertas tendencias lo suficientemente visibles en el seno de la universidad costarricense. Vivimos en una época de cambio y Costa Rica no se puede marginar de las corrientes del pensamiento actual. Un nuevo concepto de educación nos ha invadido. Un nuevo concepto de educación que ha puesto a pensar a una generación joven llena de imaginación y ávida de innovación.

El clima político, cultural, social y económico que vive el país estimula la protesta. Han salido a la superficie una serie de problemas, ambiguos y trascendentes, que antes permanecían sumergidos. El estudiante está adquiriendo conciencia de su papel y desea ser oído. El activista es minoritario, y por mucho tiempo más continuará siéndolo. Pero está convencido de que se trata de una minoría que algún día puede convertirse en mayoría y va a luchar por ello. Es, además una minoría de talento, de nervio valiente.

La afluencia que trae la tecnología y la ciencia no se distribuye equitativamente. El radical universitario así lo comprende y está impaciente: es necesario incorporar a un amplio sector, hoy olvidado, en el goce de la prosperidad de la nación. El es un privilegiado, y desea usar el privilegio que representa su conocimiento para combatir valores que considera injustos. Se encuentra, por lo tanto, dispuesto a "jugar a la revolución". Los medios, para él, no importa. No tiene una disciplina que le sujete y es indiferente a toda ideología: sus ideas tienen algo de marxismo, de anarquismo, cristianismo y de existencialismo.

El activista costarricense, al igual que los del resto del mundo, no desean agotar los procedimientos establecidos para luchar por sus reivindicaciones sino que está dispuesto a acudir a la violencia. Y la violencia paga. Los motivos de protesta son diversos: la reforma universitaria, mayor participación estudiantil en la administración de la universidad, mejores becas, el imperialismo norteamericano. Se trata, por momento, de temas específicos, aunque la meta es la revolución permanente. La ideología no importa, ésta se forja en la lucha.

Su origen socio-económico es de clase media. Su rama de estudio preferida lo son las ciencias sociales. La sociología, la filosofía, la ciencia política y la psicología gradúan críticos y analistas y el incoforme se siente atraído por ellas. Son estas disciplinas las que mejor le ayudan a descubrir un mundo nuevo y original en que la imaginación sea la titular del poder.

Necesariamente, el radical universitario costarricense es poco original. Desde San José, a través de la radio, el cine y la prensa observa cómo y por qué protestan sus colegas de Berkeley México o Londres. Es, por lo tanto, una mutua inspiración y no una conspiración internacional lo que explica la identidad de

motivaciones en las revueltas estudiantiles.

El mundo se convulsiona, y desde el campus universitario costarricense, atentamente se le observa. Repito, es difícil predecir el futuro, pero para bien o para mal, algo ha comenzado a cambiar en Costa Rica.

CUADRO 2

ORIENTACION IDEOLOGICA AL INGRESAR A LA UNI - VERSIDAD	LO QUE MAS HA INFLUIDO EN SU MANERA DE PENSAR													TOTAL
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	
IGUAL QUE AHORA	3 11.5%	2 7.7%	1 3.8%	8 30.7%	2 7.7%	2 7.7%	2 7.7%	2 7.7%	1 3.8%	1 3.8%			2 7.7%	26
MAS RADICAL QUE AHORA		1 16.7%	1 16.7%	1 16.7%	1 16.7%							2 33.3%		6
MENOS RADICAL QUE AHORA	9 12.0%	9 12.0%	7 4.3%	14 18.7%	9 12.0%	10 13.3%	3 4.0%	2 2.7%	2 2.7%	3 2.7%	3 4.0%	2 2.7%	2 2.7%	75
TOTAL	12	12	9	23	12	12	5	4	3	4	3	4	4	107

1.- el ambiente

2.- profesores

3.- compañeros

4.- la lectura

5.- revolución cubana

6.- imperialismo norteamericano

7.- imperialismo ruso

8.- caso Vietnam

9.- invasión Rep. Dominicana

10.- invasión Checoslovaquia

11.- revolución estudiantil de mayo en Francia

12.- participación en el movimiento estudiantil

13.- participación en Congresos de Juventud y viajes a países socialistas.

CUADRO 3

TENDENCIA POLITICA DEL HIJO RESPECTO AL PADRE

- CIENCIAS Y LETRAS - (mañana)						- CIENCIAS Y LETRAS - (tarde)					- CIENCIAS ECONOMICAS - (Adm. de N. y Econom.)						
	U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.		U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.		U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.
Padres	24	42	4	2	6	Padres	18	10			2	Padres	26	20		2	
- HIJOS -						- HIJOS -					- HIJOS -						
U.N.	12 50%					U.N.	4 22.2%					U.N.	6 23%				
L.N.	3 12.5%	30 71.4%				L.N.	6 33.3%	10 100%				L.N.	14 53.8%	16 80%			
D.C.	2 8.3%	4 9.5%	3 75%		1 16.6%	D.C.	2 11.1%			1 50%		D.C.		4 20%			
Co.		2 4.7%		1 50%		Co.				1 50%		Co.					
Ning.	7 29.1%	6 14.2%	1 25%	1 50%	5 83.3%	Ning.	6 33.3%					Ning.	6 23%			2 100%	
- MEDICINA -						- AGRONOMIA -					- DERECHO -						
	U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.		U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.		U.N.	L.N.	D.C.	Co.	Ning.
Padres	12	16	2		3	Padres	14	12				Padres	12	20			3
- HIJOS -						- HIJOS -					- HIJOS -						
U.N.		2 12.5%	2 100%		1 33.3%	U.N.	14 100%					U.N.	4 33.3%	2 10%			
L.N.		6 37.5%			1 33.3%	L.N.		12 100%				L.N.	4 33.3%	16 80%			3 100%
D.C.	12 100%					D.C.						D.C.					
Co.		2 12.5%				Co.						Co.	1 8.3%				
Ning.		6 37.5%			1 33.3%	Ning.						Ning.	3 25.0%	2 10%			

CUADRO 4

NIVEL DE EDUCACION DEL PADRE

ORIENTACION IDEOLOGICA

		EXT. IZQ.	IZQ.	REVOL.	CENTRO	DERECHA	EXT. DER.	TOTAL
PRIMARIA	C.L.(m)	1 3.7%	2 7.4%	3 11.1%	14 51.9%	6 22.2%	1	27
	C.L.(t)				12 60.0%	6 30.0%	2	20
	Derecho		4 33.3%	4 33.3%	4 33.3%			12
	Agron.			1 7.1%	4 28.6%	9 64.2%		14
	Med.		8 66.7%		4 33.3%			12
	C. Eco.		6 23.0%		14 53.8%	6 23.0%		26
SECUNDARIA	C.L.(m)		6 25.0%		12 50.0%	4 16.6%	2 8.3%	24
	C.L.(t)		6 60.0%	2 20.0%	2 20.0%			10
	Derecho		6 50.0%		4 33.3%	2 16.6%		12
	Agron.					10 100%		10
	Med.		5 50.0%		2 20.0%	3 30.0%		10
	C. Econ		6 33.3%		10 55.5%	2 11.1%		18
UNIVERSITARIA	C.L.(m)	1 5.6%	4 21.2%	1 5.6%	6 33.3%	5 27.7%	1 5.6%	18
	C.L.(t)							
	Derecho		6 42.8%	2 14.3%	6 42.8%			14
	Agron.						2 100%	2
	Med.		6 50.0%	2 16.6%	4 33.3%			12
	C. Econ				2 100%			2

